

## Los 100 primeros días de Calderón

Calderón ha logrado caminar sin mayores problemas por un campo que se suponía estaría minado, dice el autor. Hasta hoy, sin embargo, sus mayores dificultades proceden del campo de “los suyos”. **TEXTO: JORGE ZEPEDA PATTERSON**

Cuando cumplió los primeros 70 días de gobierno, Felipe Calderón aseguró que le habían parecido siete años. A ese ritmo, cuando la próxima semana llegue a la mojonera de sus primeros 100 días, sentirá que ha pasado una década en el poder. Algunos mexicanos podrían estar pensando lo mismo. Se antoja lejano aquel 1 de diciembre cuando entró por la puerta trasera del Congreso para tomar protesta como presidente.

La gestión de Calderón no ha despertado mayores pasiones, ni a favor ni en contra (más allá de las que devienen del polémico proceso electoral). No es un presidente de altibajos ni por sus acciones, como lo fue Salinas, ni por su carisma o deslices verbales, como lo fue Fox. Es un presidente activo que hace discursos que no encienden a nadie, pero que por lo general resultan políticamente correctos.

En estos primeros 100 días se ha dedicado a informar a la Nación de que ya hay piloto en la nave, luego del autismo de Fox; a recorrer el espectro social para hacer contacto con los poderes y a sortear los primeros embates de la realidad: tortilla, narcotráfico y el fuego amigo panista.

### Narcotráfico y ejército

Sin duda lo más relevante ha sido el tema de los operativos contra la droga. Aunque el balance en detención de capos o incautaciones es más bien pobre, el efecto mediático adentro y afuera del país ha sido inmenso. Calderón convirtió el despliegue de fuerzas policiacas en su tarjeta de presentación ante la República. Fue una maniobra hábil, pues supo interpretar correctamente las urgencias de Washington y la exasperación de la opinión pública nacional



ILUSTRACIÓN: LEÓN BRAOJOS

frente a la parálisis que caracterizó al gobierno de Fox en este terreno (como en muchos otros). Hay quien ha señalado que la falta de resultados en la guerra contra los carteles eventualmente podría revertirse en contra de Calderón. Quizá. Pero incluso si fracasa, podrá atribuirlo al carácter imparable del fenómeno, y argumentar que al menos lo intentó a fondo. En todo caso, los operativos son ampliamente aplaudidos según las encuestas de opinión pública.

La otra gran iniciativa de Calderón con respecto a gobiernos anteriores, es la apasionada y vistosa luna de miel que vive con el ejército. Arrancó en el primer minuto del mismísimo 1 de diciembre, cuando en una ceremonia castrense fue ungido comandante de las fuerzas armadas y presidente del país, por si acaso el poder legislativo se ponía sus moños. Curiosas elecciones de prioridades entre poderes. En estos tres meses los militares han sido el sector más mimando del sector público. No sólo por el aumento espectacular de 46 por ciento a sus salarios, sino también por el protagonismo en los operativos contra el narco, el patrullaje en nuestras ciudades y la preeminencia en los presidiums de los actos de la presidencia. Detrás de este romance cabrían dos preguntas. Primero, ¿qué busca Calderón con esto? ¿Un seguro político en caso de una situación de "peor escenario"? Y segundo, ¿Se pone en riesgo a la Nación al activarse el protagonismo de los militares?

### El fuego amigo

Contra todo pronóstico, los mayores dolores de cabeza no proceden de su Némesis, el "presidente legítimo", Andrés Manuel López Obrador, ni de las fuerzas de la resistencia, quienes se suponían le harían la vida imposible. Por lo menos no todavía. Las mayores zancadillas han procedido de sus propios aliados, que prácticamente lo tienen

cercado. El PAN y su presidente Manuel Espino, la Maestra Elba Esther Gordillo y su grupo político, el ex presidente Vicente Fox, los grupos empresariales y la derecha fundamentalista, se sienten todos ellos responsables del triunfo de Calderón y están pasando la factura correspondiente. Lo más vistoso procede de Manuel Espino, quien se concibe a sí mismo como una especie de vicepresidente, dispuesto a cogobernar con Calderón. Por lo pronto creó el verdadero "gabinete de sombra" con los ex secretarios Carlos Abascal, Luis Ernesto Derbez y Francisco Salazar en su comité directivo. Pero lo más peligroso procede de los grupos de poder (empresariales y políticos) que exigen respeto a sus privilegios. Ellos serán la verdadera prueba de fuego si es que Calderón quiere introducir los cambios que demandan las mayorías.

### El PRI y la tortilla

En materia de fortuna, los primeros 100 días dejan como saldo una buena y una mala. La buena es el ascenso de Beatriz Paredes a la presidencia del PRI. Ello facilitará un interlocutor con disposición al diálogo y a la negociación de las reformas que el país necesita. No hay que olvidar que durante varios meses se sembró la posibilidad de que Paredes se convirtiera en secretaria de Sedesol en el gobierno de Calderón. Esto quiere decir que el PRI se convertirá en partido patíño, necesariamente. Tienen demasiado oficio político y saben que pueden "vender caro su amor", cada que el gobierno requiera su voto o su apoyo. Pero sin duda facilita la relación entre actores políticos.

La mala fue el incremento en los precios de la tortilla como resultado de la cotización mundial del maíz. Calderón se vio obligado a convocar a un pacto para el control del precio, cuando aún no estaba preparado ni tenía capacidad para garantizar los acuerdos. El resultado

ha sido un acuerdo respetado sólo a medias, que dista de salvar el problema pero al menos evitó, por lo pronto, que el tema le explotara en la cara. El asunto se mantiene con pronóstico reservado.

### El PRD

Calderón también ha corrido con la fortuna de carecer de una oposición efectiva al arranque de su gobierno. Luego de los errores estratégicos cometidos por el PRD en el conflicto postelectoral (el bloqueo de Reforma, acusaciones no probadas de fraude en urnas y autodesignarse "Presidente legítimo"), AMLO ha guardado un bajo perfil en espera de reconfigurar su liderazgo. El PRD está en plena recomposición por la disputa entre sus tribus y la definición del papel de su líder en la vida del partido. Eso le ha dado una tregua muy provechosa a Los Pinos.

En resumen, en los primeros 100 días Calderón ha logrado caminar sin mayores problemas por un campo que se suponía estaría minado. Sus mayores dificultades proceden del campo de "los suyos", pues aún no han comenzado las hostilidades con los verdaderos adversarios. Ha buscado conciliar a diestra y siniestra, tratando de no mostrar signos de debilidad en el intento. Su mayor prioridad ha consistido en la búsqueda del liderazgo que había perdido la institución presidencial. No lo ha conseguido, pero al menos ha podido sobrevivir sin mayores rasguños en el tramo inicial. Es muy pronto para saber que si tendrá alguna oportunidad en la búsqueda de las consabidas y anheladas reformas. Por lo pronto, ya es un logro que el país no está en disposición de incendiarse. Aún. •

#### JORGE ZEPEDA PATTERSON

Periodista. Autor de los libros: *Los suspirantes* y *El Presidente electo*. Su trabajo puede consultarse en [www.jorgezepeda.net](http://www.jorgezepeda.net).